

Glorias del reino
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Salmos 145

Glorias del reino

Cristo, de quien David es figura, entona aquí la alabanza (ver el título del salmo), la cual, en estos últimos salmos, se extenderá a toda la creación (comp. Salmo 22:25...). Y con él podemos cantar: “**Te exaltaré**, mi Dios... cada día te bendeciré... para siempre”. Grande es Jehová, de una grandeza inescrutable (v. 3). Sus **hechos** son poderosos (v. 4, 12), maravillosos (v. 5) y terribles (v. 6, V. M.). Grande (v. 7-8) y universal (v. 9) es su **bondad**; se proclamará la memoria de ella. Se hablará de **su poder** y se cantará **su justicia**. Pero una de sus glorias que particularmente nos resulta preciosa es **su gracia** (v. 8).

La gracia nos trae la salvación. Los versículos 14 a 20 enumeran diversas manifestaciones. El Señor sostiene (Salmo 37:24)..., levanta (Salmo 146:8)..., da la comida y sacia (Salmo 107:9)..., está cercano a los que le invocan (Salmo 34:17-18)..., cumple el deseo de los que le temen, oye su clamor, los guarda y salva a los que le aman. Sí,

De su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia



(Juan 1:16).

Y todos los verbos conjugados en primera persona del futuro: “Te exaltaré..., bendeciré..., alabaré..., meditaré..., publicaré...” son la justa respuesta del redimido ante la propagación de esta gloria.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"